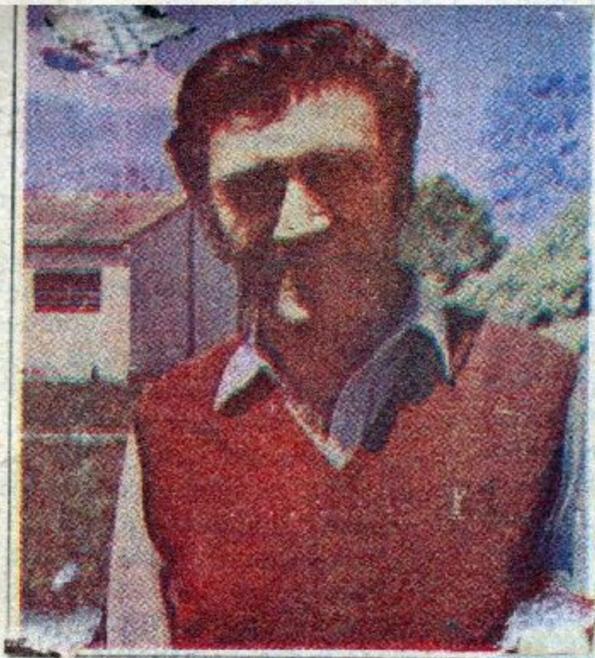
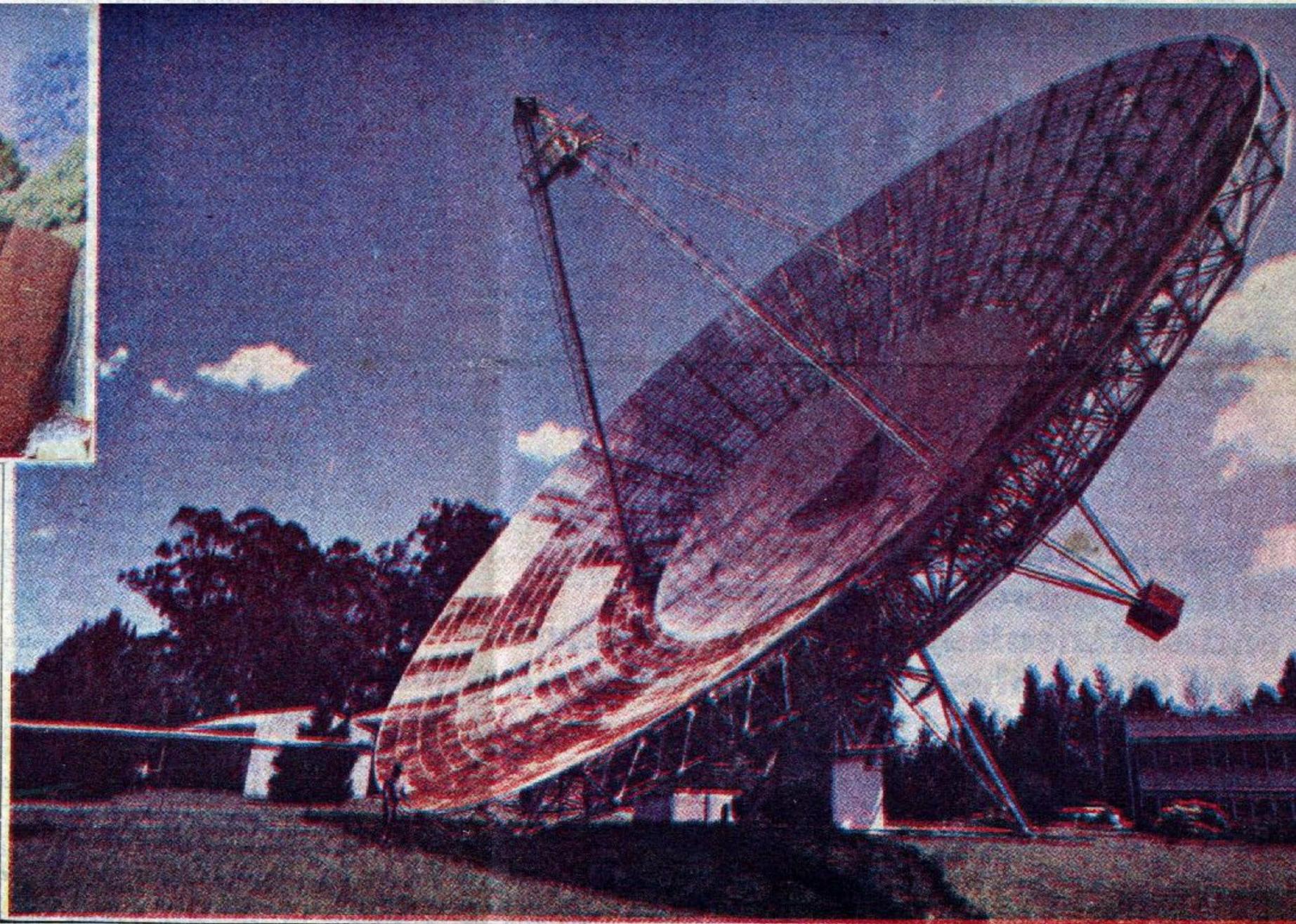


DESCIFRAR LOS SONIDOS DEL UNIVERSO

Enclavado en el Parque Pereyra Iraola, funciona un Instituto especializado en detectar y procesar las ondas que emanan del cosmos.



Dr. Fernando Raul Colomb y una de las antenas hiperbólicas.



Los autores modernos de literatura de anticipación, conciben un mundo futuro, en el cual los viajes espaciales son algo cotidiano, con un universo donde hay vida en otros sistemas estelares, culturas en las que la gente se comunica por telepatía, sin señales sensoriales. Así lo imaginaron y escribieron Julio Verne, Amit Gaswami, Issac Asimov, Iván Efremov y Hugo Gernsback, entre otros.

Saber qué piensa la ciencia, de acuerdo a su contacto diario con el Universo —tan lejano para nosotros—, llevó a EL DIA REVISTA a visitar el Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR) ubicado en el corazón del parque Pereyra Iraola.

Con ese propósito, con una lluvia permanente y la compañía de una vegetación bondadosa, arribamos al único centro de investigación en el país dedicado a dialogar con el infinito; entiéndase, especializado en el registro de distribución, densidad y tem-

peratura del hidrógeno neutro en el gas interestelar. Para ello utilizan uno de los pocos radiotelescopios existentes en el Hemisferio Sur, que les permite ampliar el conocimiento de nuestra galaxia y la estructura del Universo.

Ese infinito al que la ciencia trata de desentrañar y justamente aquí ponen su "oído" para escuchar sus mensajes. Pero, ¿cómo es posible oír lo invisible que vive en el misterioso cielo? "Detectando ondas emanadas de los diferentes cuerpos o ele-

mentos cósmicos, por medio de las antenas —en nuestro instituto tienen un diámetro de 30 metros y un peso de 30 toneladas cada una— las que casi como un espejo que capta la emisión, se transforman más tarde en energía eléctrica, que luego será amplificada y recibida por el centro de cómputos, procesamiento y análisis dando por resultado un archivo de cintas magnetofónicas". Así nos explica el Dr. Fernando Raúl Colomb, un científico que pusimos en la difícil tarea de traducir su

comunicación con el infinito al nivel de quienes somos legos en la materia.

Conocer el origen del IAR, nos hizo comprender la tarea silenciosa y perseverante de quienes desde 1962 están abocados a la percepción de ondas electromagnéticas de radio. "Este instituto surge por iniciativa del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires, junto a la Universidad de Buenos Aires,

la de La Plata y la Carnegie Institution of Washington. Es dirigido en primer término por el Dr. Carlos Varsavsky, y cuenta actualmente con un equipo de 40 personas entre las que figuran investigadores de carrera, becarios, estudiantes y un cuerpo técnico con cinco ingenieros y operarios encargados del diseño y construcción de los equipos".

"El personal es argentino, formado en nuestra Universidad, con cursos de perfeccionamiento en el exterior, abocados a un trabajo científico que requi-